

Acta del jurado del Premio FAD Internacional 2018

Los miembros del jurado del Premio FAD Internacional han revisado los treinta y seis trabajos presentados y han hecho una primera selección de veinte obras en base a su excelencia. Entre estas obras, han designado seis como finalistas con opción al Premio:

Sede del Colegio de Abogados, escuela de abogados y oficinas

Lyon, Francia

Carlos Ferrater (OAB Office of Architecture in Barcelona)

Alberto Peñín Llobell (Peñín Arquitectos)

Bruno Dumetier (Dumetier Design)

Cava Vinivíticola Domaine de l'Hortus

Valflaunès, Francia

Michèle Orliac, Miquel Batlle (miCHELE&miQUEL)

Parlamento vaudois

Lausanne, Suiza

Esteve Bonell Costa, Josep Maria Gil Guitart (Bonell i Gil Arquitectes)

Marc Collomb, Patrick Vogel (Atelier Cube)

Escuela en Orsonnens

Orsonnens, Suiza

Jaume Mayol Amengual, Irene Pérez Piferrer (TEd'A arquitectes)

Taller de formación profesional para mujeres

Uagadugú, Burkina Faso

Albert Faus Madrid (Albert Faus Arquitectura)

Fernando Agustí Domínguez

Unfinished

Pabellón de España en la Bienal de Arquitectura 2016

Venecia, Italia

Iñiqui Carnicero, Carlos Quintans Eiras

Durante la reunión del jurado en Barcelona, el 7 de junio de 2018, se debatió en torno a las seis obras finalistas y se constató con satisfacción que, a pesar de la gran diferencia de escala, emplazamiento y presupuesto, todas las obras ofrecían soluciones inteligentes y verdaderamente elegantes a sus programas respectivos.

Por ejemplo, la solución arquitectónica y urbanística de la sede del Colegio de Abogados, escuela de abogados y oficinas en Lyon, Francia, es sofisticada al tiempo que sutil: la legibilidad de su programa tripartito y la dignidad de su expresividad tectónica y material enriquecen el espacio público y, por lo tanto, contribuyen a la vida pública de esta ciudad.

La ampliación de la cava vinivíticola en Valflaunès, Francia, se integra con elegancia en el paisaje natural y se reserva la posibilidad de cambios futuros. Un único sistema constructivo define tanto los aspectos estructurales como los formales de la obra,

consiguiendo una serie bien orquestada de largos volúmenes bajos evocadores y de gran calidad arquitectónica.

A pesar del presupuesto limitado, el taller de formación profesional para mujeres, en Uagadugú, Burkina Faso, resuelve los requerimientos del programa con eficacia e imaginación. Los sistemas de construcción y los materiales tradicionales se combinan de manera imaginativa con una estructura metálica innovadora: un enorme y protector tejado ventilado que crea un espacio de encuentro exterior.

El diseño del pabellón de España en la Bienal de Arquitectura 2016 de Venecia, Italia, utiliza los perfiles de acero galvanizado que normalmente se esconden en construcción, para crear un sistema expositivo flexible y austero. Esta solución funcional y, no obstante, poética, define matrices heterogéneas que organizan los documentos expuestos y permite que la exposición se adapte y encaje en prácticamente todo tipo de espacio.

Finalmente, después de mucho debate, se decidió dar el premio *ex aequo* a dos obras, ambas, casualmente, realizadas en Suiza: el Parlamento vaudois, en Lausanne, y la escuela situada en Orsonnens. Con esta decisión, el jurado quiere subrayar las cualidades arquitectónicas de las dos propuestas. Este hecho se hace evidente en la manera en que cada una se relaciona con su contexto específico, al tiempo que las dos crean un espacio interior colectivo para sus usuarios respectivos. Esta dualidad, que genera un rico diálogo entre dos edificios, propició que el jurado reconociera que, dentro de sus estrategias singulares, cada proyecto es relevante por derecho propio y, en este sentido, los dos merecían el Premio.

El aspecto innovador del Parlamento vaudois radica en la seguridad con la que los arquitectos colocan, en el espacio urbano, un elemento arquitectónico descaradamente nuevo que, por su geometría, escala y materialidad, se relaciona con el pasado, completando un conjunto histórico que, por otra parte, hace una clara referencia al presente y se proyecta hacia el futuro. La profesionalidad de los autores continúa en el interior, donde las diversas intervenciones, desde el tratamiento del espacio de la entrada —con la imponente escalinata situada a lo largo de la fachada histórica—, hasta el interior totalmente nuevo de la Sala Perregaux, resultan convincentes tanto por las formas arquitectónicas cuidadosamente diseñadas como por la selección de los materiales utilizados. El hormigón es utilizado para reparar y, a veces, sustituir la piedra antigua, y contrasta con la madera clara creando unos espacios interiores confortables y acogedores.

El volumen neutro y compacto de la escuela de Orsonnens es una interpretación contemporánea de la construcción tradicional suiza. La estructura no es tan solo un elemento meramente mecánico, es también el organizador espacial del programa, la circulación y la iluminación y, por lo tanto, otorga un carácter inequívoco al interior. La construcción tiene en cuenta las características de cada material: mientras que las piedras apiladas hacen referencia a la gravedad y al peso, el ensamblaje tectónico de las partes de madera tiene la ligereza táctil apropiada. Las aulas se organizan alrededor de un vacío central que tiene la función de ágora del edificio y está ocupada por una bonita estructura similar a un árbol, definida por un pilar de madera. Este único elemento constructivo es capaz de explicar todas las decisiones arquitectónicas de la obra y como tal muestra su consistencia.

El jurado desea que la imaginación y la excelencia que se manifiesta en estas seis obras finalistas del Premio FAD Internacional continúen en el futuro.

Barcelona, 7 de junio de 2018

Presidenta: Louisa Hutton

Vocales: Josep Ferrando, Diane Gray